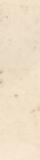
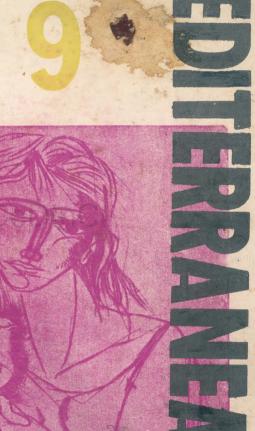
LITERATURA HISTORIA POLEMICA CUENTOS ENSAYOS POESIA PLASTICA RADIOYCINE

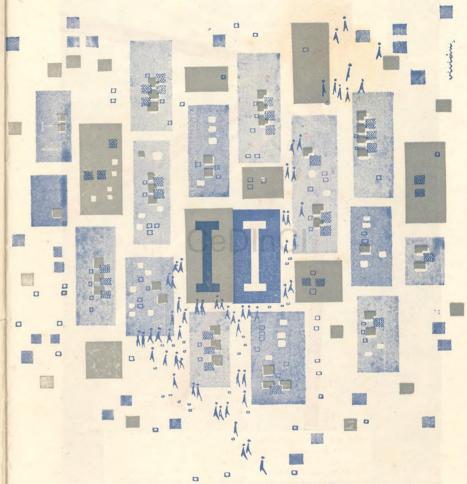




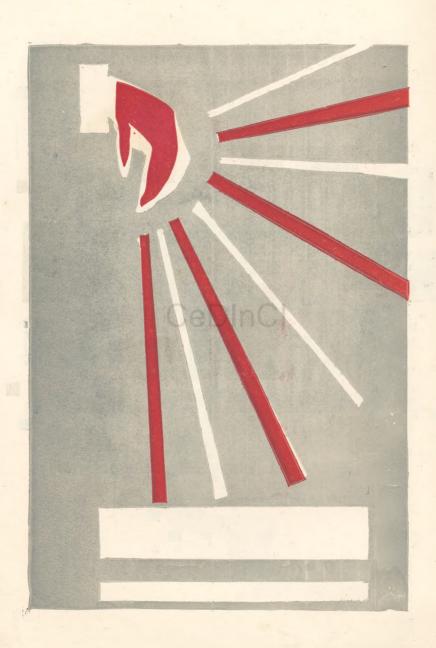
LETRAS Y ARTE DE CORDOBA



en propiedad horizontal...



INTEGRUM INMOBILIARIA vende





MEDITERRANEA LETRAS Y ARTES

Año IV - CORDOBA - Nº 9

R.N.D.L.P.I. Nº 523125 Redac, y Adm.: COLON 184

T. E. 20366

Dirigida por ALCIDES BALDOVIN

UEVAMENTE aquí la mano tendida de "MEDITERRANEA". El saldo de trabajos y padecimientos que marcan este nuevo aparecer, se borra en el abrazo de los camaradas que han terminado una jornada del áspero camino.

Pretendemos ser el escenario, la casa abierta en la que, en el rigor y la lealtad de los que tienen origen común y común destino, esgrimamos la bandera de la palabra.

La unidad de los que trabajamos auténticamente por los fundamentos de una cultura nacional, popular, democrática, debe lograrse por el ejercicio pleno de la crítica y la polémica cordial, pero por cordial no menos severa.

"MEDITERRANEA" aspira a ser el mural de la tarea. Roberto Arlt es la figura más inquietante del momento literario", nos había dicho Mariani. Y allá fuimos.

Casa de altos, habitación de escritor, modesto el hombre. Lo es tanto, que quisiera esconderse integro detrás de sus anteojos ahumados.

NO TENEMOS CULTURA PROPIA

Impuesto de nuestro objeto de que nos hable de los intelectuales del país, nos responde:

-; Pero eso es hacerlo hablar mal a uno de todo el mundo, señor!.

Luego agrega sonriente:

—Si por cultura se entiende una psicología nacional y uniforme creada por la asimilación de conocimientos extranjeros y acompañada de una característica propia, esta cultura no existe en la Argentina. Aquí lo único que tenemos es un conocimiento superficial de libros extranjeros. Y en los autores una fuerza vaga, que no sabe en qué dirección expansionarse.

Nos invita con un cigarillo que no aceptamos.

—De consiguiente —prosigue— no hay una cultura nacuonal. Y las obras que llamamos nacionales como el Martin
Fierro, sólo le pueden interesar a un analfabeto. Ningún
sujeto sensato podrá delettarse con esa versada, parodia
de coplas de ciego, que ha enternecido según parece a los
corifeos de la nueva sensibilidad.

PAISES QUE NOS EDUCAN

Se embute las manos en los bolsillos del sobretodo, después se sienta y se para alternativamente:

-En cambio -continúa - los países que más activamente intervienen en nuestra información intelectual, son, sin disputa alguna, España, Francia y Rusia.

La literatura inglesa y ale, mana no ha encontrado traductores ni intereses en los editores. De allí que desconozcamos casi uno de los filones más importante de cultura, que ha elevado la cilización de esos pueblos.

Figura y Presencia de la Literatura

Con el presente número de MEDI-TERRANEA inauguramos esta sección en la que nos interesa hacer revivir todo aquello que en el ámbito de la cultura ha aportado elementos positivos y que, por ello mismo, posee valores permanentes. Nos interesa también problematizar el presente, con hombres del presente. Necesitamos la actualización del pasado y del futuro. De lo que se hace en función de lo que se hizo y de lo que se ha de hacer.

No pretendemos dar zancadillas a la historia, pero sí desglosarla por encima de los hechos puros para recabar en la búsqueda del sentido integrador humano.

Argentina

A CARGO DE LUIS M. SCHNEIDER

REPORTAJE A ROBERTO ARLT APARECIDO EN EL MES DE AGOSTO DE 1929, EN LA "LITERATURA ARGENTINA", REVISTA BIBLIOGRAFICA DIRIGIDA POR LORENZO J. ROSSO Y PUBLICADA EN BUENOS AIRES.

NUESTROS ESCRITORES POR CATEGORIA

Podríamos entonces dividir a los escritores argentinos en tres categorías: españolizan tes, afrancesados y rusófilos. Entre los primeros encontramos a Banchs, Capdevila, Bernárdez, Borges; entre los afrancesados a Lugones, Obligado, Güiraldes, Córdoba Iturburu, Nalé Roxlo, Lascano Tegui, Mallea, Mariani en sus actuales tendencias y entre los rusófilos, Castelnuovo, Eichelbaum, yo, Barletta, Eandi, Enrique González Tuñón y en general casi todos los individuos del grupo llamado de Boedo.

VAPULEO DE AUTORES

—Alguna otra cosa de nues tros autores...

—Me gustan ciertos poemas de Lugones, Obligado, Córdoba, Resa Molina, Olivari, aun que no me extrañaria, por ejemplo, de que Lugones saliera un día escribiendo una novela sobre el conventillo, tan intimamente está desorientado este hombre que dispone de de un instrumento verbal muy bueno y de unos motivos tan ñoños.

Rojas creo que únicamente puede interesar a los ratas de bibliotecas y a los estudiantes de filosofía y letras. Lynchs y Quiroga me gustan mucho Este último tiene antecedentes de literatura inglesa y se la podría fillar entre Kipling y Jack London por sus motivos. Pero eso no impide que sea con su barba una figura respetable.

¿Gálvez? ¡Yo no sé hacia dónde camina! Me da la sensación de ser un escritor que no tiene sobre que escribir. Comenzó queriendo ser un Tolstoi y creo que terminará como un vulgar marqués de la Capránica haciendo novelones históricos. Francamente creo que Gálvez no tiene nada que deeir ya.

¿Larreta? Un señor de buena sociedad, con plata, que tarda en escr'bir una novela mediocre. Zogoibi, lo que otro tardaría en escribir una





señor a hacerse festejar en hunde. todas partes como si fuera un genio En realidad Larreta SIGUEN LOS AZOTES EN es inferior a Manzoni y qui- LA CASA DE CAIFAS zá literariamente uno de los escritores mas hondos que tene. mos.

maestras sentimentaloides

Todos estos prosistas serían obra todavía. en España. Francia e Italia problemas, sensibilidad v to- Lugones. dos los factores nerviosos necesarios para interesar a la cente

roga y Lynch, lo que podían ría nada.

ESCONDE LAS UÑAS...

Apenas si nos animamos a los muchachos. preguntar por quien sería, a su juicio, la personalidad mas que están agrupados bajo el Igual a Raúl González Tucompleta.

-Vean; como cuentista Quiactual momento.

DEL PASADO Y LO QUE QUEDARA DEL PRESENTE

- Hemos recibido algo digno de estima del pasado?

-El tiempo no nos ha legado nada. Sólo material para interesarle a un erudito alemán

-Del presente, ¿quedará al-

-Güiraldes con su Don Se. gundo Sombra: Larreta con La Gloria de Don Ramiro; Castelnuovo con Tinieblas; yo con El los salvará del olvido. Juquete Rabioso: Mallea con

novela buena. Su único libro Cuentos para una inglesa de "Cómo hicieron esos tipos pa-La gloria de Don Ramiro, no sesperada. De estos libros al- ra no dejarse contagiar por creo que lo autorice a este go va a quedar. El resto se esa ola de modernismo que

-"Escritores que tienen más fama de lo que merecen?", res desorientados -añade- a Hugo Wast se explica, por- -parafrasea la interrogación aquellos que tienen una herraque tenemos catorce provin- nuestro entrevistado. Pues Lacias y estas catorce provia, rreta, Ortiz Echagüe, que no quienes les falta material socias están habitadas por una es escritor ni nada; Cancela bre el que desarrollar sus hacolonia católica lacrimosa e que se ha hecho el tren con bilidades. Estos son Bernárinsulsa. Su público es de el suplemento literario de "La dez, Borges, Mariani, Córdoba Nación"; Borges, que no tiene Iturburu, Raúl González Tu-

Hay otros escritores que me-

FLORIDA Y BOEDO

-De las nuevas tendencias nombre de Florida -dice Arlt -; En nuestro país no exis. -me interesan estos escrito: te ese espíritu! -contesta res: Amado Villar, que creo tinto al autor de Miércoles de Arlt. Candidatos a serlo aquí encierra un poeta exquisito, ceniza. en la Argentina, seríamos va- Bernárdez, Mallea, Mastronarrios. Pero hay que trabajar y di, Olivari y Alberto Pinetta. una serie de problemas estétiel que se va a poner las bo- Esta gente, por todo lo que cos, que no sé como resolvetas de potro aún no ha mos. hasta ahora ha hecho, con rá. Pero desde ya me creo trado las uñas. ¡Esperanzas! excepción de Mallea y Viliar, con derecho a afirmar que -: Y los que más se aproxi- no se sabe adónde va ni lo Bernardez no cree en la nueque quiere.

Los libros más interesantes roga; novelista, Larreta; poe. de este grupo son: Cuentos pa- tino que ahora está escribienta Lugones; ensavista, Rojas. ra una inglesa desesperada, do... un sainete. ¡Imaginen-Todo esto aquí en la Argen- Tierra amanecida, La musa de se de cómo saldrá eso! tina, entendámonos. Y por el la mala pata y Miseria de quinta edición. De Bernárdez ocurre esto, yo contestaría que podría citar algunos poemas y lo atribuyo a que estos homde Borges unos ensavos.

> do encontramos a Castelnuo- tuales e instintivas. vo, Mariani, Eandi, yo y Barletta. La característica de este grupo sería su interés por el sufrimiento humano, su des- problema social ni tampoco con precio por el arte de quincalla, el problema religioso. Y enla honradez con que ha reali- tónces trabaja con pocos elezado lo que estaba al alcance mentos, fríos y derivados de de su mano y la inquietad otras literaturas de decadenque en algunas páginas de es, cia. tos autores se encuentra y que

Cuando las nuevas genera- DOMINICALES ciones vengan v puedan leer algo de todo lo que se ha es-

dominaba por todas partes?".

ESCRITORES DESORIENTADOS

-Entendería como escritomienta para trabajar pero a ñón y Pondal Ríos.

Esta desorientación vo la escritores de quinto orden. Les recerían ser odiados por nues. atribuiría a la falta de dos elefalta "metier", inquietudes, tra juventud y uno de estos es mentos importantes. La falta de un problema religioso v so-Los hay sobre los que pienso cial coordinado en estos homgratuitamente mal, a saber: bres. Pruebas? Mariani es un Fernández Moreno, que no es escritor en Los Cuentos de la Dichos caballeros, salvo Qui- poeta además; Samuel Glus- oficina y otro tipo de escritor berg que es el más empeder- en El Amor Agresivo y finalhacer era dejar la pluma. Y nido 'lacayo' de Lugones y mente muy diverso en los la cultura nacional no perde- Capdevila que es un tío gordo, cuentos que ha publicado últimamente en "La Nación".

De Córdoba Iturburu pode_ mos decir lo mismo. El pájaro. Discutimos un poco sobre el árbol y la fuente completamente distinto a Las danzas de la luna.

> ñón. El violín del diablo parece ser obra de un escritor dis-

Bernárdez se halla frente a va sensibilidad.

Borges ha perdido tanto el

Si se me preguntara porqué bres tienen inquietudes intelec-En el grupo llamado de Boe. tuales y estéicas y no espiri.

Esta gente, a excepción de Mariani, no cree que el arte tenga nada que ver con el

LOS SUPLEMENTOS

Hacemos referencia a las crito en estos años, se dirá: ediciones literarias de los diarios, a lo que Arlt manifiesta: Arlt- como no ser a Rojas -A qué público de hombres

-El suplemento literario de Paz que figura en cuanta so y mujeres se dirige? "La Prensa" está acaparado ciedad se organiza. De la enpor tres escritores argentinos tidad fundada por Lugones mas. Es decir; de qué modo que pueden agradar al público opino que es una de las tantas que lee los avisos de ese ro- macanas que este hombre ha tativo: Bufano, Fernández Mo, hecho en su vida, reno y Fausto Burgos, can ca. De la Peña y el Camuatí lamitoso éste que muchas ve- puedo decir que son unos exce. plio o reducido y selecto? ces yo me he preguntado "qué lentes rincones para las peres lo que piensa con el cere- sonas que no tienen veinte chos ni pocos lectores me ha. bro" el director del menciona- centavos para tomar caté. rán peor ni mejor de lo que do suplemento cuando se ha Culturalmente no preocupan soy, atrevido a aceptarlos.

escribe versos. Pero este es gueses o aburguesados con ri. obsequia Arlt con este discurmás claro y se dirige a los betes de artistas. Son asocia- so: horteras que lo pueden enten- ciones de mutuo bombo y mu-

mento de "La Nación" es un su granjería. disloque. Ha publicado ya tan. ta inocentada y su aparente LO QUE OPINA DE SI eclecticismo es tan indigesto, MISMO que nadie tiene ya interés en publicar en "La Nación". Creo que es más difícil colocar una colaboración en Mundo Argentino. Si sigue así el suplemento, dentro de poco tiempo tendrá que solicitar colaboración a Félix Visillac o al se ñor José Braña.

Estos dos suplementos no realizan ningún plan cultural: el público mira las fotografías y hace a un lado el resto del suplemento. Si no, recórranse las estaciones del subterráneo el domingo a la mañana. Ahí se podrá verificar esta verdad.

"NOSOTROS", "CRITERIO". "SINTESIS", "CLARIDAD"

Sacamos conversación de las revistas.

"Nosotros", "Criterio" v "Sintesis" son revistas que no he leido nunca -nos confie, sa ufanamente nuestro interlocutor. Creo que sus lectores se componen exclusivamente de los que han mandado una colaboración y ya es raro.

útil misión social.

LA PEÑA, CAMUATI

Tocamos otros puntos.

los propios escritores- declara seductor.

a nadie, pues tienen una ex-Fernández Moreno también celente concurrencia de bur, der. ¡Bufano, es el acabóse! letas de auxilio para poetas Por el contrario, el suple, cojos y personas que buscan

Arlt describe una graciosa reverencia

v angustiado por este permanente problema; de qué modo debe vivir el hombre para ser feliz, o mejor dicho de qué modo debía vivir vo para ser completamente dichoso.

Como uno no puede hacer de su vida un laboratorio de ensayo por la falta de tiempo, dinero y cultura, desdoblo de mis deseos personajes imagi- interesa tan enormemente que narios que trato de novelar.

jes comprendo si yo, Roberto tendrán que interesarse en la Arlt, viviendo del modo A, B, forma cómo resuelven sus proo C. sería o no feliz. Para rea blemas mis personajes, que lizar esto no sigo ninguna téc- son pedazos de mí mismo. nica ni ellas me interesan. Mariani, mi buen amigo, me ha aconsejado siempre el uso más o menos felices. Nadie de un plan, pero cuando he tiene problemas, a no ser las intentado hacerlo he compro- pavadas de si va a rimar o no. bado que, a la media hora. En definitiva todos viven una me aparto por completo de 10 existencia tan tibia que un que proyecté. Lo único que sujeto que tiene problemas, sé es que el personaje se for acaba por decirse: "La Argen-Por lo que respecta a "Cla- ma en los subconcientes de tina es una Jauja. El prime. ridad" aunque está mal escri- uno como el niño en el vientre ro que haga un poco de psico ta, peor compuesta y sin méto- de la mujer. Que este perso- logía y de cosas extrañas, se do inteligente, tiene un públi- naje tiene a veces intereses meterá en el bolsillo a esta co obrero y desempeña una contrarios a los planes de la gente". novela, que realiza actos tan estrafalarios que uno como SOCIEDAD DE ESCRITORES, hombre se asombra de conte. ner tales fantasmas. En sínte sis, este trabajo de componer novelas, soñar y andar a las concluye riéndose. -Las sociedades de escrito_ cavilaciones con monigotes inres no les interesan aquí ni a teriores, es muy divertido y

-Al que tenga mis problese puede vivir feliz, dentro o fuera de la lev.

-Le interesa un número am-

-Eso es secundario. Ni mu-

Al hatirnos en retirada nos

-Tengo una fé inquebrantable en mi porvenir de escritor. Me he comparado con ca si todos los del ambiente y he visto que toda esta buena gente tenía preocupación estética o humana, pero no en sí mis. mos, sino respecto a los otros. Esta especie de generosidad es tan fatal para el escritor, -¿Qué opino de mi mismo? del mismo modo que le sería Que soy un individuo inquiete fatal a un hombre que quisiera hacer fortuna ser tan honrado con los bienes de otros como con los suyos. Creo que en esto les llevo ventajas a todos. Soy un perfecto egoista. La felicidad del hombre y de la humanidad no me interesan un pepino. Pero en cambio el problema de mi felicidad me siempre que lance una novela, Al novelar a estos persona, los otros, aunque no quieran.

Aquí los escritores viven

Nos sacude fraternalmente una mano

-Creo que me expreso sinceramente v con claridad-

man?

FUNCION SOCIAL

LUCIANO GOYAN

A vivienda es un elemento primigenio de la cultura y por lo tanto inseparable de ella y del hombre, toda vez que entendames a éste como su sujeto natural e insuetituible y a la cultura como un proceso cuyas diversificaciones encuentran su factor en la criatura humana.

Pedriamos decir que la cultura no es sine el efecte visible y concreto, elaborado a



través del diálogo sempiterno entre el hombre y su ambiente, mediante el cual el primero reclama la satisfacción de sus nece sidades y el ambiente responde otorganco el pedido y ofreciendo un sustituto, de acuerdo a sus posibilidades.

La caverna es la respuesta concreta del ambiente al angustioso pedido de seguridad del hombre. Pero es al mismo tiempo el planteo de nuevas angustias.

El simple hecho de ubicarse y ubicar a los suyos implica afrontar dos problemas de innegable valor cultural: uno técnico, que hoy designamos con el nombre de distribución arquitectónica; otro social que referido en la instancia al establecimiento de las relaciones y jerarquias en el orden familiar, se trasladará a la tribu troglodita para sentar los rudimentos de la vida comunitaria; trasmontará los siglos y adquirirá el espectáculo de universalidad de la época actual.

El diálogo, sin dejar de serlo, se ha convertido en drama; pero siempre tendrá su momento más propicio en la intimidad de la vivienda. De las condiciones de confort y seguridad que ella le proporcione dependerá en gran medida que los procesos racionales del hombre se orienten hacia lo socialmente útil y significativo, o se desvien, se desnaturalicen y se acumulen como residuos de resentimiento, de desidia, de impotencia.

El cultivo de las más nobles facultades del individuo, empezando por sus adectos familiares, sus ansias de mejoramiento, sus acultades estéticas, su aptitud para la so, lidaridad, en suma, todas aquéllas actitudes humanas que se proyectan positivamente sobre el campo social, no son sino el producto de elaboraciones mentales logradas en un ambiente favorable.

Alguién podrá decir y con razón: "Los hombres construyen casas; luego éstas hacen y forman hombres".

Queda dicho, entonces, que, si vivienda, hombre y cultura son elementos indisolu bles de un mismo proceso, no puede conce, birse a la vivienda sino en función social. Es más: si estudiáramos las condiciones de habitabilidad en que el hombre ha des arrollado su existencia a través de los siglos, no hariamos sino recorrer el camino de la civilización, que, lamentablemente, no ha sido siempre armónico.

El equilibrio ha sido roto por la interferencia entre el hombre y su vivienda, de



factores negativos, que siempre presentes en todos los procesos, han logrado un desarro. Ilo preponderante sobre los valores sociales positivos, y que, con las naturales alternativas, aún hoy se mantienen como elementos dominantes.

El triunfo de la voluntad de poder y hacer ganancias con desmedro y aún con desprecio de los valores humanos esenciales, creó modos de vida parasitarios y predatorios que rompieron el equilibrio social. Por encima del derecho natural se erigió el derecho privado; el hombre se convirtió en la presa de domesticación preferida por el hombre, y la vivienda dejó de serlo en su esencia humana para convertirse en simple alberque.

El arribo del maquinismo, saludado como una esperanza de liberación no tan sólo no pasó de esperanza, sino que, con la ayuda de factores de agregación y de integración político-financiera, acentuó la ruptura social. Como factores de agregación señale, mos que el maquinismo y su posterior transformación en industrialismo, produjo dos hechos colosales de orden mundial: los grandes desplazamientos de población hacia

las zonas urbanas y un enorme crecimiento del índice demográfico.

Como expresión de integración políticofinanciera, el proceso dió comienzo con la alianza del industrial, el dueño de la tierra y los detentadores del poder político. El dominante social de la época es el desmesurado afán de lucro; el éxito sólo se mide por las ganancias. Los conceptos que expresan las verdaderas realidades de la personalidad humana se distorsionan y surgen los mitos; la libre empresa, la libre comercialización, la libre contratación del traba jo. Y el hombre debe creer en estos mitos; es imperioso y urgente que lo crea, antes de que se dé cuenta de la estafa. Para eso el poder político tiene en sus manos los resortes de la educación, meramente formal; las finanzas controlan la información, deliberadamente deformada: el poder político, no pocas veces auxiliado por las finanzas, amontonará leyes, decretos y reglamentaciones que legalicen el despojo, so pretexto de proteger la propiedad privaga y los sagrados porcentajes de la renta; si es necesario, la prisión y el látigo pondrán en vereda a los discolos. Sus resultados fueron la concentración de la riqueza en me-

de la VIVIENDA



nos manos, la especulación con los bienes de consumo, el empobrecimiento y la inseguridad de los trabajadores; en una palabra, la frustración de la vida social. Las muestras físicas de los resultados del proceso son estos ambiente crudos, mezqui nos, perversos: las sórdidas cludades cabón, el miserable slums, la deprimente "villa miseria", el conventillo. En estos ambientes, por lo general, el standard cultural no alcanza mayor nivel que el standard de la vivienda.

En estas condiciones, cómo se desarrolia el diálogo entre el hombre y el ambiente? No es difícil imaginar cuáles serán las preguntas y cuáles serán las respuestas. Diji m os también que al universalizarse el problema el diálogo adquirió contornos de drama: tampoco será difícil ubicar a los actores, a los espectadores, a los tramoyistas y a los empresarios.

A todos queremos decirles algo: en toda comunidad existen, frente a los dominantes, que son después de todo, transitorios, los valores emergentes, que son eternos porque son siemper renovados por los valores latentes. Fluyen del fondo de la historia, impulsados por la esperanza y alimentan sus raíces en lo más profundo del acerbo cultural humano, conservado y acrecentado a pesar de todo. El mundo está frente a otra oportunidad. De armonizar los intereses antagónicos con la incorporación de nuevos valores, dependerá que no se malogre.

Nosotros como comunidad nacionai, no somos ajenos al proceso. Enfrentamos una crisis de desarrollo, en la que, si no todos, muchos de los factores negativos que he, mos señalado, están presentes

Los efectos sociales de la aglomeración presionan fuertemente y si no se toman a tiempo las medidas necesarias para orientarios en forma adecuada, arribaremos fácilmente y pronto, al desastre.

Ya mismo, en nuestra ciudad, estamos

enfrentando un alarmante déficit de viviendas, especialmente de las llamadas de interés social.

El problema en nuestro caso, no es solamente de producción, sino también de mejoramiento, recuperación y saneamiento.

Hay aquí reservada, una tarea principalísima a la educación y a ella quiero dedicar unas palabras finales.

Todos los programas de mejoramiento social, que a partir de la última guerra, han comenzado a desarrollarse en el mundo, es tán de acuerdo en señalar que los cánones de la educación formalista tradicional, son insuficientes e inadecuados para responder al objetivo moderno de la educación del ciudadano. No se trata de una materia aislada, puesto que la educación como la vivienda, la política, la economía, etc., son partes del cuadro general y de ningin modo problemas alslados.

Es menester una educación estructurada en formas dinámicas; que prepare para la vida comunal, social y política; que fomente el espíritu de iniciativa, de responsabilidad, de cooperación; que capacite al educando para comprender el ambiente que lo rodea y afrontar los problemas de la vida diaria. Y entiendase que el educando no

(Pasa a la pág. 36)



EN TREN

OY en tren.
Lo he tomado en el mismo corazón
[de la Pampa.

junto al río de los areneros, y me voy hacia el sur desde donde vienen girando los médanos.

El tren quiere adormecerme, pero no me adormezco.

Espero ver los cardos violáceos abrirse, espero la lenta llegada de los pueblos.

Sampacho, Succo, no me adormezco.

Antes quiero saber,
preguntar,
que me cuenten.
Y entre nubes de tierra y de tabaco
[negro,

Saturnino Barzola, el hombre de mi lado, ya no es un misterio.

"Tengo tres hijos—
dice—
y he limpiado un campo
de poleo.
Pero cuando el maiz madure,
cuando comience el frio,
me echarán del rancho,
me arrancarán del suelo".

Saturnino Barzola ya no es un misterio.

¡Cuánto quisiera que el tren se convir-[tiera en toro y lanzara bramidos de fuego! Los que trabajan en el campo no son [sus dueños. Siembran para otros semillas y sangre dejan en la tierra marchitar sus huesos.

Voy llegando a un pueblo, diré que a mi pueblo.
¡Adiós, Saturnino!
Aquí,
en una tumba.
están mis abuelos Lucía y Silverio que murieron locos, murieron de miedo, porque a ellos también les robaron los [panes, a ellos también les royeron los huesos a ellos también les royeron los huesos

GLAUCE BALDOVIN





HISTORIA

SERGIO BAGU

L objetivo y el planteamiento his_ toriográficos están sujetos a cambios importantes a través de las épocas, cambios que reflejan las necesidades culturales y sociales. También la historia tiene su propia historia. Como otras disciplinas científicas, la históri ca es, a la vez, instrumento de cono cimiento e instrumento de transformación de la realidad, lo cual acentúa aún más la importancia del conocimiento de su propia evolución interna. La evo, lución que va sufriendo la ciencia his tórica gravita también sobre la historiografía especializada -la historia de la medicina, de la economía, etc.- y sobre el criterio histórico, que es la interpretación que cada individuo hace, con fines pragmáticos inmediatos, de los acontecimientos que le envuelven.

La historia política —que es lo que comúnmente se enseña y se practica bajo la denominación genérica de historia— es una forma parcial e in, completa del planteamiento de los factores históricos. El hombre ha ido des, cubriendo nuevos factores que intervienen en el proceso social. En el siglo 19, el descubrimiento de los factores económico y social — oscuramente entrevistos en siglos anteriores— abrió nuevas y fecundas posibilidades a los estudios de la disciplina.

Ubicándonos dentro de esa senda novecentista, debemos comprobar hoy que el extraordinario progreso realizado en muchas disciplinas sociales contemporáneas le impone al historiador de nuestros días la necesidad de someterse a una revisión completa de su equipo instrumental y de sus concepciones básicas. No haremos, en esta ocasión, na da más que enunciar algunas adquisiciones contemporáneas, a manera de ejemplo.

La teoría del desarrollo económico de los países infradesarrollados ha avanzado considerablemente en los últimos tres lustros, al calor del imponente movimiento de los pueblos hasta aver sometidos que se liberan de su antigua condición subalterna. Hay muchos autores que han hecho ya aportes valiosos en esta nueva materia, a la cual también han contribuído los nu_ merosos trabajos publicados por los organismos internacionales. La interdependencia de los factores que intervienen en el desarrollo; el concepto de desarrollo nacional como complejo orgánico y equilibrado; la tendencia histórica de la relación de precios del in_ tercambio, en permanente detrimento de los países productores de materias primas: el proceso de capitalización y la función muy restringida -y a menudo muy negativa- que desempeña en él el capital extranjero; la forma como llega a organizarse el mercado nacional: la evolución de la estructura económica rural; las formas y las consecuencias del desarrollo unilateral de los países dependientes; la forma como operan los sistemas internacionales el sistema de comercio y el de inversiones de capital- y sus relaciones con las condiciones políticas, son, todos ellos tópicos de la mayor importan. cia para el historiador. Aún no existe una sistematización de este voluminoso aporte de datos que hoy poseemos, y es indudable que el historiador debe participar activamente en esa gran faena de la sistematización. Para los historiadores latinoamericanos, este aporte que hoy hace la teoría del desarrollo económico de los países infradesarrollados es de excepcional trascendencia, porque les permite comprender mejor las causas del atraso económico y del sometimiento político de sus pueblos en épocas pasadas y en la actualidad.

Otra de las consecuencias a que se llega en nuestros días es la referente a la relación íntima que existe entre el desarrollo económico y la estructura

SABIA que mis manos eran capaces de cualquier trabajo.

Así fué como me puse en la tarea de fabricar un hombrecillo de brea diferente a todo muñeco. En verdad nunca sabré si lo consegui, pero lo cierto es que lo que hice lo realicé con amor. Eso es todo.

Cuando lo vi, ya concluído, me causó asombro. En realidad era un juguete extraño, pequeño, pero no lo suficiente como para no asentar con fuerza sus pequeñas piernas en el suelo. ¡Y caminaba!

Traté de detenerlo pero no pude. Eran más veloces sus piernas de palo que todas mis intencinoes. Lo corri pues por toda la habitación hasta que se detuvieron sus resortes, y en el úl, timo rincón del cuarto quedó detenido aquel espiritu de hierro y madera.

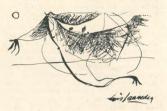
Y cuando me decidi a alzarlo, ví escaparse de sus ojos dos lágrimas de savia verde como el eucaliptus, poderosas y pesadas. Tanto, que pensé que serian de mercurio, porque cuando quise levantarlas se dividieron en gotas muy pequeñas.

Ante tanto dolor de aquel hombrecillo con alma de brea, abrí la puerta de calle y le dejé partir. Se asomó azorado, pero al rato lo ví correr cuesta abajo. En dirección a un bosque cercano donde también suelen ir a jugar los niños.

El hombrecillo de brea

(CUENTO)

Alfio Baldovin



social. Es falso que pueda lograrse un desarrollo económico importante y du radero con una estructura social an ticuada. Hoy tenemos abundantes datos y estudios máltiples que indican que no hay desarrollo económico armónico sin reforma social. Las organizaciones internacionales han confirmado, con datos muy abundantes, esta tesis que heredamos del siglo 19.

La demografía tiene en nuestros días una importancia tal que el historiador que la ignore escribirá siempre con criterio incurablemente anacrónico. Sabemos hoy que existe una relación estrecha entre crecimiento de la población, recursos naturales, coeficiente de desarrollo económico v estructura social. Los demógrafos han formulado leves del crecimiento de la población de gran justeza; sus pronósticos sobre la dirección de las curvas de mortalidad y natalidad tienen admirable pre cisión. Todo fenómeno demográfico es un fenómeno económico-social. El historiador debe recordar esto constantemente.

La antropología cultural o social nos proporciona un sentido admirable de co rrelación de todas las estructuras. Su índole esencialmente funcional es otro aspecto importante para el conocimien, to y la teoría históricos. Varios de los estudios ya clásicos de los antropólogos de los últimos decenios debieran usarse como libros de texto en los cursos destinados a la formación de historiadores y profesores de historia.

Estos que acabamos de enumerar son, apenas, algunos ejemplos de los muchos aportes que las ciencias sociales hacen hoy a los estudios históricos. Por la vía de la teoría histórica pode mos llegar a formular una síntesis del conocimiento de nuestra época. Esta gran faena -auténticamente creadorarequiere, por cierto, una formación y una actitud en el historiador muy dis tintas de las que le hemos conocido hasta ahora. Es que la historia de nues tros días -instrumento de conocimiento e instrumento de transformación de la realidad, como dijimos- exige mentes nuevas para esta nueva y fecunda

ANTONIO

RAMON H. CORDEIRO

A L salir, se miró en la gran vidriera... Ah, pensar que alguno había
dicho que él era rengo. Caminaba así,
ligeramente quebrada la cadera, porque queria, simplemente. Bueno, por
fin había terminado el día de trabajo.
Sonrió pensando en el Jefe de Ventas
que inútilmente había tratado de ha
cerle llevar unas cartas al correo —
no eran importantes, él lo sabía bien—
y además le gustaba dejar bien sentado que si algunas veces hacía trabajos de cadete, era simplemente porque quería.

En el espejo del ascensor, se arregió un poco la corbata, bastante nueva, la misma que había usado para ir a rendir al Colegio Nacional, recordó aquel día v sonrió maliciosamente, sus compañeros preocupados, consultando los programas y los libros, él sereno, indiferente, los vió pasar al pizarrón, sacar bolillas, ponerse pálidos, pedir clemencia con la mirada... ah no, a él no le ocurrió eso, cuando el celador dijo su nombre, se quedó mirándolo como con lástima y permaneció mudo, no pasó al pizarrón, simplemente no se presentó, porque no quiso, no iba a prestarse para que los profesores descargasen su mal humor.

Ya en la calle se encaminó lentamente hacia la otra salida, la que usaba la rubia del primer piso. Realmente era linda, desde luego que estaba un poco enamorada de él, sino cómo explicar que las dos veces que la había saludado, ella se puso roja y no contestó: después la había esperado varias veces. ella al verlo cambiaba de rumbo, con seguridad que esperaba que la hablara, pero él estaba tranquilo, no era tan fácil hacerlo caer, simplemente no quería hacerlo, ya suponia lo que vendria luego, gastos de cine, confitería, presentaciones de la familia, los anzuelos habituales... Alcanzó a distinguirla cuando doblaba la esquina acompañada por el gerente de la óptica de al lado... Eso estaba bien, que un tonto gastara. El ya se decidiria. Todavía le quedaba tiempo como para llegarse hasta la casa de motos y preguntar el precio de esa que vió ayer, no es que quisiera comprarla, podía hacerlo con algunos ahorros y dinero que sin duda le regalaria algun pariente. Ya en la calle lo sor_ prendió una marcha militar, pasaba la



Escuela de Aviación, se detuvo a mirar la columna; al frente de ella venía el tambor mayor, un rubio y atlético adolescente que se desplazaba con ritmo y maravillosa armonia, eso realmente le gustó, sería militar, ¿qué podía oponerse a ello?, había tiempo, lo meditaría bien. Sin darse cuenta fué acompañan_ do a la columna que marchaba, la música vibrante y compuesta para exaltar, fué metiéndosele en el cuerpo. Algun transeunte, observador, sonrió con un poco de lástima al ver ese desgarbado adolescente, que cojeando bastante y con uniforme de ordenanza trataba de marcar el paso militar.

Colombina, Arlequín y el Sr. Gerente

RAMON H. CORDEIRO

OLOMBINA se decidió a buscar trabajo. No era posible seguir así, Pierrot pretendía mantenerla con sus canciones, tan viejas y gastadas (además Pierrot desafí, naba bastante); Arlequín ya se ponía ridículo, con su eterna bolsa de oro en la mano y nada en la cabeza.

Colombina compró un diario. Allí estaba. "Se necesita señorita de buena presencia para oficina comercial". Naturalmente que ella tenia buena presencia, como que estaba hecha de noche, brisa y relente.

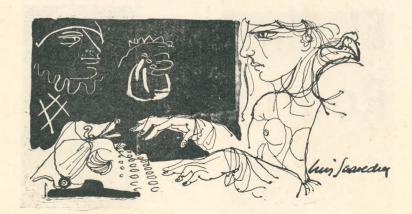
El Sr. Gerente, le tomó un curioso examen. La miró mucho mientras le hacía dos o tres preguntas tontas, luego la acompañó hasta un escritorio, la instaló tomándola afablemente de un brazo y con una ancha sonrisa regresó a su despacho.

Los primeros días fueron realmente divertidos. Era tan tonto todo eso, tecleaba en una máquina, muy lentamente, breves notitas que personalmente le alcanzaba el Sr. Gerente, salía muy puntualmente y hacia largas y divertidas colas esperando el ómnibus, se sentía muy importante, solamente le precorpaba una cosa... el Sr. Gerente le recordaba fuertemente a alguien y ella no lograba darse cuenta a guien...

Luego ya no fué todo tan divertido, la máquina de escribir, que al principio le parecia un curioso piano, le producía ahora fuertes dolores en la espalda, las notitas se fueron haciendo largos y pesados informes llenos de elfras, las esperas interminables en las esquinas, con lluvia, con sol, con compa, neros que se apretaban más de lo necesario, por cierto que ya no la divertian. Comenzó a preguntarse qué sentido tenía todo eso, supo lo que era despertar angustiada... Sólo la amabilidad del Sr. Gerente, cada día más acentuada la consolaba algo, aún no sabía a quien se parecía, pero aceptó de buen grado la primera invitación a cenar.

Entonces las cosas mejoraron un poco, por lo pronto no esperaba más el ómnibus, a veces cuando en el coche del Sr. Gerente ponían la radio, la música apagada le recordaba remotamente a Pierrot.

Por primera vez, desde su nueva condición, despertó en un lecho amplio y en medio de una gran habitación decorada, fué recordando lentamente, ... esa noche, después de la cena, no fué a la pensión... miró al Sr. Gerente que le sonreía... de pronto rompió a llorar desconsoladamente, ahora ya io sabia, claro, como no lo había advertido antes, Arlequín, el Sr. Gerente, se parecían como una gota de agua a otra, a Arlequín con su ridícula bolsa de oro en la mano y nada en la caheza.





OS cantores populares son como los ríos; testimonio, ojo, voz de un pueblo que camina. Fácil literatura ésta de hablar de los que manejan la guitarra como un corazón batidor, grande y sonoro, en el que lágrimas y sueños, luchas y entreveros, savia del tiempo, tejen el poncho resonante en que se cobijan los humanos.

Pero aquí el canto tiene vísceras, sangre, pulso, muere y se queja o rompe a carcajadas, tiene un nombre propio, el Chango Rodríguez. Es un hombre hecho canción. Y como a un hombre, hay que tomario entero, quererlo o rechazarlo, estrechar esta mano clara de la chaçarera o esconder la cara ante tanta verdad acumulada.

No hay remilgo ni palabras mal lavadas, ni siquiera el uso virtuoso del ejercicio poético popular, pero hay, si, el varonil orgullo de quien se sabe voz de un pueblo y asume la responsabilidad de cantarlo.

Le hemos visto multiplicar la mano entre las cuerdas o desbarrancarla en el rasguido amargo de la baguala. Y el cuerpo entero penetrarse de guitarra, resonando todo co, mo un valle, de noche, allá en el norte.

de R.

El Chango Rodríguez

"Cuando me muera en las sierras me estén bailando las penas y las estrellas me lloren con cuatro velas de arena..."



"SI HAY UNA PALABRA QUE NO RESPONDA AL CONTENIDO, POPULAR, SE QUIEBRA LA UNIDAD DE LO FOLKLORICO"

— "Hay individuos que queriendo hacer folklore, pretenden impresionar como seres excepcionales; pero el folklore no tiene seres excepcionales. Hay lugar, en ĉi, para los poetas, pero éstos tienen que respetar lo típico, lo auténtico, al hombre que dice y que canta.

— "Existe una medida, un cartabón en el que todos participamos de la emoción popu lar." Si se quiere encontrar lo auténtico, obsérvese al hombre cuando se enoja; aparece el tucumano, el sanjuanino, el cordobés, con sus dichos y su tonada, debajo de la cáscara del doctor, del funcionario, del hombre común. Existe, si, un desdoblamiento, pero la poesía, el arte, no puede mentir. Porque el pueblo siente y dice igual, por una onda que nos une a todos. Y la emoción arrastra como un viento las ondas que hacen llorar a todos. Es la emoción del cartabón que hace que todos nos unamos.

—"La medida, en esta tarea, es la mente popular. Y es triste el que quiere salirse de lo popular; si no es sabio, es un payaso.

—"Y en esto se dá el mayor riesgo: si hay una palabra que no responda al contenido, se quiebra la unidad de lo folklórico. Porque hay que conocer qué sensación produce en una persona genuinamente nativa
el escuchar una obra que no tiene la fiel
expresión lugareña. Es curioso: he visto
gentes que al escuchar obras bellas pero
no auténticas, queriendo convencerse a sí mismos de su belleza y autenticidad, canen una verdadera orgía poética. Pero,
cuando ese hombre se "chupa", salen las
dos palabras puras que lo expresan. Los
pensamientos son miles, lo difícil es encontrar lo justo.

-"Qué difícil es lo fácil! No hay cosa fácil en el arte.

—Es necesario tocar ese nivel máximo, y ese nivel se llama pueblo.

— "Hay que abrir los ojos a los que auténticamente quieren contribuir al folklore, y en este sentido, los poetas y escritores tienen una gran responsabilidad y un gran papel que jugar.

—"Yo voy a la masa, al pueblo y no quiero salir de él. Soy un personaje típico como el ochenta por ciento y así, conociéndome a mí mismo, puedo estudiar el
personaje humano y cuál es el punto que
nos enlaza a todos. Algunos que salen de
su tierra, de su medio, pierden lo auténtico.

—"En la Argentina nos diferencia la tonada, los arcaísmos son diferentes, pero nosotros, los cantores, estamos para en contrar el lenguaje común. Hemos hecho bastante. Ahora hay que ayudar al pueblo para que llegue a la poesía.

—"Córdoba no tenía su folklore; era muy difícil la tarea. Hacía falta un humano (a mí no me pica la tarántula de la vanidad) que entendiera, conociera y expre-

—"Hay que edificar con la verdad para que tenga consistencia lo que se hace. La frase que es postiza —esa "poesía" que quiere "elevar" el folklore— pierde su objetivo, quiebra la obra, no halla eco. La única manera de elevar el folklore es interpretarlo. No hay nada tan chocante como la mistificación

—"El pueblo no es retórico. Yo reto a los años a que en Córdoba se va a decir por mucho tiempo, tranquilo, no más, tranquilo.

—"La ciencia y el arte andan juntos. Se dividen en esa zona de los iguales. La ciencia permanece, el arte sube. Lo que eristaliza no envejece, la mistificación se tràduce en pantallazo. Los versos de la poesía son para escribirlos y tienen su propia música".

E indicando el corazón, el Chango dice: "este es el cartabón de la igualdad".



REALISMO Y ESTILO

Los nuevos contenidos del arte son dados por el modo nuevo de mirar la vida, modo que en las obras verdaderamente artísticas se hace estilo.

A afirmación de Francesco de Sanctis de que "el arte no representa la vida en modo absoluto, sino la vida como es concebida v explicada en éste o aquél tiempo", establece de manera precisa la rela_ ción entre el arte mismo y la cultura entendida ésta como el complejo dialéctico de las ideas que animan todos los campos de la actividad humana; de la ciencia a la política, de las relaciones sociales al trabajo. Y como la concepción de la vida no cambia de improviso, ya que la historia no es un libro del cual se dan vuelta una a una las páginas, sino que se transforma en el cual algo de lo viejo permanece sin embargo, se deduce de ello que el arte mismo refleie tal contraste aun en las obras que pueden diferenciarse entre si de manera extrema. Mientras los viejos contenidos, en efecto, se expresan en las formas tradicionales elaboradas hasta el refinamiento, los nuevos y más vigorosos actúan también sobre el lenguaje produciendo sobre él una decisiva renovación.

Este perpetuo conflicto entre conservación y progreso no se desarrolla sólo entre tendencias de grupos o de clases sociales, sino que también puede ser interior a las mismas personas: sobre el plano del arte se tienen entonces obras en las cuales los nuevos contenidos están encuadrados en las viejas formas, como, según De Sanctis, fué el de la escuela neoclásica que tuvo por último portaestandarte a Vincenzo Monti. Porque pesan sobre el artista antiguos hábitos y una educación de la cual no se puede fácilmente liberar. Aparece pues evidente que a la concepción de la vida en un tiempo determinado corresponde, en las obras más significativas, también una concepción del arte que se puntualiza en un nuevo leguaje en el cual los contenidos, por así decir, se encarnan. Pero diciendo lenguaje nos referimos necesariamete a la técnica que distingue a las distintas artes ipoesía, pintura, música, etc.) a través de la cual esta renovación, reflejo de una dis, tinta y más progresiva concepción de la vida y, por consiguiente, también del arte, podríamos ubicar en concreto en el modo completamente nuevo de poetizar, pintar y componer música, etc.

EL PROBLEMA SOCIAL

Que hoy la concepción de la vida esté dominada por el problema social, ninguno lo puede negar. Católicos, idealistas, existencialistas, neopositivistas y, en suma, cuantos se refieren a las tendencias del pensamiento más diverso, ponen el acento de su búsqueda más sobre los problemas de las relaciones humanas que sobre aquélios de la trascendencia y de lo absoluto las ideologías, las creencias, en suma, se





miden por aquello que tengan de influencia en el progreso de esta sociedad terre, na. Y no he nombrado el marxismo, cuya influencia es determinante aún en los paises donde todavía no se ha realizado el socialismo, porque él se resuelve totalmente en la problemática social.

A esta concepción más avanzada de la vida que inviste tendencias diversas, pero progresivas del pensamiento, corresponde en arte la concepción realista: la conciencia del fenómeno social domina la creación, en la que el artista se pone a sí mismo, y a su obra —entendida no ya como unidades aisladas— en el fuego de la acción, como fuerzas que él entiende contribuyen a la realización de un mundo mejor. Por eso circalismo no es arte por el arte, sino arte para la vida: es empeño moral y político, es el modo con que los artistas participan en la revolución que se está operando en la segunda mitad de nuestro siglo,

EL HECHO Y LA POETICA

Los nuevos contenidos del arte son dados por estos enfoques, del modo nuevo justamente de mirar la vida: enfoques y modo que en las obras verdaderamente artísticas y no de propaganda (entendida ésta como el oficio que se incorpora al servicio de cualquier idea) se hacen estilo, y estilo nuevo cuando el artista logra vencer la pasada educación, los viejos hábitos, residuo de aquel nundo que se quiere superar.

Si por consiguiente el realismo está li gado al estilo no podrá constituir una única medida de valoración de las particulares obras de las diferentes artes, no obstante la común concepción ideológica, y no bastará por consiguiente para tales valoraciones la simple apreciación del contenido. Como decir, por ejemplo, que quien representa la condición humana de los albañiles, indiferentemente y prescindiendo del modo de esta representación en un cuadro, en una novela, en un drama o en un film, hace sólo por ésto obra realista. Y como en arte el hecho precede a la poética v ésta no puede ser un formuario o una gramática que el artista ha fijado antes de la creación sino que se desprende siempre de las obras que nacen no de esquemas racionales abstractos sino del trabajo con la materia que se resiste; sólo refiriéndose y encontrando en ellas ciertos valores comunes y retroactivos se podrá definir en nuestro caso el carácter del realismo en cuanto es, tilo: diferen por consiguiente si trata de narrativa, pintura, film, etc.

Si hoy se quiere hablar así de realismo en nuestro cine es necesario referirse a aquellos films llamados neorrealistas producidos en el último decenio y comprender las maneras y caracteres comunes con los que han expresado la general concepción del arte realista, reflejo del modo en que es concebida y explicada la vida en le presente. Si tales caracteres se identificasen en los contenidos advertiríamos con sorpresa que tendríamos que incluir entre los films neorrealistas -usamos por comodidad este denominación del realismo cinematográfico italiano- obras como el film mu. sical de Gallone "Davanti lui tremava tutta Roma", por referirse a un caso extremo, o tantos otros ocasionales, realizados en los años inmediatos a la Resistencia.



Pero no solamente éstas, visiblemente mediocres, son descartadas por la crítica. aún por la crítica menos sensata y sutil, sino también otras de las cuales no puede ser puesta en duda la sinceridad de las intenciones, pero cuyos autores ligados por tantos elementos al viejo mundo son sus convenciones, no han tenido la fuerza de romperlas, porque la revolución operada en torno a ellos, que inclusive los golpeaba, no se había sin embargo operado en ellos. "Un giorno nella vista" de Blasetti v "Due Lettere anónime" de Camerini, Considérese el film de Blasetti: están allí los mismos elementos narrativos de "Roma cittá aperta" y precisamente la ferocidad de los nazis, la valiente lucha de os guerrilleros, la solidaridad heroica, hacia éstos de las hermanas, para significar la unidad de todos los itaianos contra e extranjero; pero cuántas diferencias entre las dos obras! La montaña de cadáveres de monjas no da ni siquiera la centésima parte de emoción del final del primer tiempo de "Roma cittá aperta". Y sin embargo no se puede por cierto decir que la historia sea más floja o el diálogo más malo o haya menos oficio en el corte de los cuadros y en el montaje: por el contrario, como factura, "Un giorno nella vita" puede parecer bastante más cuidado y correcto que el film de Rossellini.

TONO "DOCUMENTAL"

Aparte del hecho, por consiguiente, que lo uno es en el plano del arte y lo otro en el de un modesto artesanado queda estable. cido que, no obstante todas sus buenas intenciones, denunciadas justamente por el contenido, Blasetti no ha logrado realizar un film realista o neorrealista propio porque sus contenidos no se han hecho estilo: en el conflicto interno entre lo viejo y lo nuevo ha permanecido, como suele decirse en política, en estado "fluído". Rosellini, en cambio, en aquel feliz momento y más aún quizás, en "Paisá", ha sabido encontrar, con la intuición propia del artista, el justo enfoque frente a la realidad tal como para expresar la nueva conciencia social que ha madurado en la Resistencia.

El realismo de sus films está en el tono documental que no consiste, como erróneamente se cree, en una chata reproducción de la verdad (sus historias son inventadas como pueden serlo la de "Un giorno nella vita"); sino en un instintivo sentido del medio cinematográfico, de su fuerza expresiva. que puede representar la ficción con el sonido de un documento en virtud propia del fotografismo que está en la base a condición de saberse liberar de todas las convenciones espectaculares y culturales que pesan sobre el cine, de las reminiscencias literarias y pictóricas, del confundir al film mezclándolo con artes diferentes. Entonces una damajuana llena de agua, tirada por una cuerda a través de una calle de Flo. rencia, bajo la fusilería, durante la lucha contra los alemanes, adquiere también una vibración y un significado, en su simple autenticidad, que no logra alcanzar la artificiosa montaña de hermanas, bien compuesta y mejor encuadrada.

UN ANALISIS NECESARIO

Un análisis estilista de los films neorrealistas conducido en esta dirección y que aquí por razones de espacio se ha solamente esbozado, podría arribar a la eliminación de tantas confusiones (como la que ha dado muestra recientemente "Senso" de Visconti y "La Strada" de Fellini y a va, lorizar con mayor profundidad la personalidad de los artistas particulares que es, como justamente en el caso de los dos directores nombrados bastante más compleja, con sus aspiraciones, sus conflictos



interiores, felices intuiciones y errores, que la reducción que de ellas hace una critica esquemática y clasificadora. Serviría tal análisis para esclarecer el camino del neorrealismo, la batalla que el film italiano, en conscientes, fuera de su color político, por cuanto arte, conduce con las fuerzas más una renovación de nuestra sociedad.

Que se escandalice quien quiera, pero hoy también la validez artística de las obras depende en gran parte de esta batalla, que es por lo tanto la del realismo.

LUIGI CHIARINI de "Cinema Nuovo", Nº 61, 25 junio 1955.

Caja Popular de Ah<mark>orros</mark> de la Provincia de Córdoba

Depósitos en Caja de Ahorros

préstamos hipotecarios,
prendarios y personales
seguros colectivos
cancelación saldo
hipotecario
incendios

Loteria de Córdoba

su producto se invierte en servicio de asistencia social





SUS AHORROS



DEPOSITELOS EN EL

BANCO DE LA PROVINCIA DE CORDOBA

Y GANE EL 5% DE INTERES ANUAL ACUMULATIVO

JOHNSON

UANDO se mira "aigo" de Johnson, se asoma uno a una ventana de realidad, pero no hacia una realidad imitativa, sino al juego creador y a toda la lucha real por lo compositivo propiamente dicho.

AMPOCO hay facilidad de logros.

L pintor le dá demasiada importancia a la disciplina plástica; sin embargo ese exceso de reflexión pretende una búsqueda por penetración, ya clásico entre los maestros modernos como Juan Gris, por quien precisamente Johnson tiene una affinidad lejana.

PERO la negación del corazón no es la negación huma, na, por el contrario, es hacer participar en el caso de la creación humana a todo el organismo y suponer que el hombre tiene en sus manos mayores alcances de creación.

OHNSON pretende entregarnos una realidad nuestra, real, dramática, transmitirnos una creación demastado fuerte, y aunque cruel y poco sensacionalista es capaz de tocarnos por afinidad.



Reflexiones Sobre las Artes Plásticas Contemporáneas

PEDRO DUNO

El siguiente trabajo corresponde a la conferencia dictada por el
Prof. Pedro Duno en la
Universidad Central de
Venezuela, como parte
de un ciclo de conferencias organizado por la
Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

N una sociedad convulsa por la agonía de un tipo de vida y el despertar de un nuevo mundo, ei hombre ha sentido su conciencia desgarrada. La crisis es el signo característico de la época. Los valores materiales y espirituales se han visto trastocados y removidos en sus bases. Los más extraordinarios lo_ gros de la ciencia y la técnica, el descubrimiento de intrincados mecanismos del alma, el triunfo de la revolución bolchevique, los colapsos económicos, la automatización, la furia irracional del fascismo como producto del superdesarrollo capitalista, la liberación de millones de hombres que estaban sometidos al régimen colonial, la desconfianza filosófica en la razón y sus principios, la definitiva incorporación a la historia universal de países que por muchos siglos habían permanecido al mar_ gen de ella, el triunfo sobre el misterio del átomo y su consecuente amenaza. Todo este complicado panorama nos da una visión acerca de las contradicciones que señalan nuestro tiempo.

Estos hechos han tenido, naturalmente, su radical influencia en la vida espiritual y moral. Por una parte el entusiasmo y la fe, la sequridad en el futuro de la humanidad y la grandeza del hombre; por la otra, las posiciones desesperadas, la desconfianza, di temor, la histeria colectiva, el retroceso a estados seu, domázicos en busca de una salva-

ción ultraterrena o la indiferencia y el abandono.

Ell arte, como forma esencial de grado de las luchas de la humani dad y de la conflictiva situación no ha permanecido al margen; también se ha sumergido en las difíciles



arenas de esta époça definitiva. Como manifestación radical del home y su drama ha debido enlodarse—para usar la metáfora de Sartre—en el contradictorio mecanismo de un mundo desgarrado y a la vez abierto a las más concretas posibilidades de una liberación total.



Nuestra pregunta de hoy va di rigida al arte, a las artes plásticas en particular. La visión que ofrezca este aspecto parcial de la cultura, puede darnos una pauta certera acerca de las artes en general. ¿Cuáles son los elementos objetivos que nos permiten establecer juicios y categorias sobre las artes plásticas contemporáneas? ¿Cuáles son las características determinantes de éstas?

Con respecto a las categorías para juzgar el arte contemporáneo, es evidente que esta pregunta nos conduce a un terreno por demás complicado. Si bien en la historia del arte, las categorías de juicio han sido siempre variables, no es posible negar que se había permanecido dentro de valores de relativa consistencia y de una natural evolución. Cada época contó con un estatuto de va. loración que permitía dar la pauta de sus realizaciones. Nuestro tiempo, por el contrario, ha roto defini tivamente con toda organización valorativa y, hasta ha negado tal posibilidad. Hemos caído en el imperio de la indeterminación y la anarquía, en un estado donde -según la clásica expresión- "Todos los gatos son pardos". Los ismos, en su tota lidad se definen más bien por la oposición o negación de principios y no por la postulación positiva de unos nuevos. Más aún, los símbolos y elementos expresivos no han encontrado una determinación que los

coloque dentro de un sistema coherente y armónico. Parece ser, que la arbitrarie-lad y la inconsecuencia han sometido a los elementos expresives a una total anarquía, hemos construíço nuestra Torre de Babel.

Vamos a tomar como hilo conductor de este análisis, dos aspectos que nos parecen relevantes. Como toda investigación supone en parte una idea preconcebida acerca de ios objetos a investigar, no deja de ser necesario el justificar previamente nuestra elección. El primer tema que analizaremos, será el de la posición del arte contemporáneo frente a los objetos de la realidad exterior. Es un hecho que frente a la cuestión del objeto, se definen v nominan tendencias, se establecen polémicas y se hacen girar postulados esenciales de distintas posiciones. El segundo tema elegido es el del arte y las ideologías: la justificación de este aspecto la vemos en el hecho de que en nuestro tiempo el problema de las ideologías juega un papel prepon erante en las concepciones artísticas, por una parte, y por la otra, en que el arte es tomado y puesto por las ideologías como campo donde pueden intervenir de modo directo. Nos servirá como material principal el arte abstracto por ser una corriente que adopta una posición extrema y que significa la concreción de un sinnúmero de postulados v aspiraciones que están im plicitas en otras corrientes cerca-

Segunda parte: próximo número.







El hombre, con ese infinito mundo interior, hecho de luchas, pasiones, trabajos, amor, enfrentado al cosmos, tal el sujeto de mi plástica. Mi origen y mi medio, el pueblo. A él quiero llegar con el arte, para juntos elaborar el futuro.

LUIS SAAVEDRA

el artista de hoy no puede permanecer impasible frente a ningún hecho

Heredia



A posición de mi pintu_ ra en relación con las distintas tendencias y aún experiencias que en el mundo plástico se realizan viene a ocupar un lugar de absorvente contínuo, va que considero que la etapa que hoy atraviesa la pintura, como el mundo en general, es de una fugaz y permanente búsqueda del apoyo definitivo sobre el que construiremos, con mayor o menor permanencia, el mundo del futuro, Embarcado decididamente en el campo abstracto desde la época en que esta expresión plástica tuvo sus primeros representantes en este medio, no he escatimado esfuerzos en ir incorporando a mi obra todos los aportes serios que otras expresiones -siempre dentro del plano abstracto-, me fueron dando en las nuevas experiencias. Así, desde un expresionismo abstracto en mi primera época, en la cual la fuerza expresiva estaba dada casi totalmente por instinto más que por la razón, llegué a lindar el campo concreto, lo que significó enriquecerme. en lo que a medios que hacen a la labor técnica, necesifaba mi obra.

En el momento actual mi pintura se encuentra despoja da de las fuertes influencias que, en mayor o menor grado, presentan las nuevas escuelas. Y, he aquí, que buscando el equilibrio tanto con. ceptual como técnico, encuentro a mi pintura como una expresión abstracta significativamente amplia, por cuanto en lo que a contenido hace, creo abarcar en forma muy personal todas las relaciones que hoy tiene el hombre frente al mundo físico, natural o científico.

ARIO Heredia, nació en Córdoba en 1925. Se inició como grabador en 1943 con Alberto Nicasio en el grupo de la Escuela Normal, junto a Pont Vergez, Pecker, De Juan, etc. En 1953 empieza a pintar directamente, embarcado en la corriente abstracta. Participa de varios grupos: "Creación". "Pintores Cordobeses" Ha realizado exposiciones individuales y ha participado de exposiciones de conjunto en los años 1955, 56, 57, 58 y 59, en Córdoba y Buenos Aires. En la Capital Federal, en los años 56 y 57, en las muestras de "Crea_ ción" y "Pintores Cordobeses" respectivamente. Obras suyas en salones de Rosario, Santa Fe y Buenos

Reconoce influencia de Hartuhn al salir del grabado a la monocopia coloreada, "con relación a su grafísmo
expresivo", estimándolo, a Hartuhn,
como el "más próximo a la pintura".
"Esa etapa me sirvió para dejar escablecidos dos procesos, mejor dicho,
mi personalidad en la pintura, que
ahora, después de un período en elcampo concreto, retomo con mayor
soltura expresiva, con mayor dominio
del "metier".

"Mediterranea" lo ha invitado e formular una opinión acerca de su pintura —lo que involucra una opinión acerca de la plástica actual—como una manera de abrir las puer las a la polémica en torno a la problemática del arte plástico de hoy.



ONSIDERO que toda esta época nuestra le pertenece al expresionismo, sin distinciones de figurativos o no-figurativos. En esa medida es que juzgo que el hombre, el artista de hoy no puede permanecer impasible frente a ningún hecho o suceso, cualquiera sea la relación que tenga con el mundo físico, natural o científico. Es así como mi pintura puede contener de pronto una fuerte relación hacia lo natural, haciendo respirar el mundo subterráneo, o simplemente puede hacer jugar en el espacio los elementos fugaces y geométricos del mundo físico o mecánico, porque lo uno y lo otro rodea al hombre de hoy y el artista, si responde a su estructura, debe alimentarse contínuamente de estos hechos y de estas relaciones.

A RMANDO Zárate nació en Córdoba hace 28 años. Ha publicado "La Sala de los Vientos" y tiene en prensa "Estación de los amores".

¿Qué pretende la poesía de hoy?

Naturalmente estamos en un proceso del mundo en que el hombre se lanza en busca de nuevas perspectivas en el campo de las ciencias físico-matemáticas. El arte. entonces, que forma con la técnica una síntesis cultural, lógicamente tiene que tratar de penetrar nuevas posibilidades de la misma manera. En primer lugar, el arte va asumiendo, por primera vez en la historia, conciencia de sí. La pintura, la música, la poesía, están trabajando, consciente o inconscientemente, con un criterio casi científico. La pintura ha llegado, por ejemplo, a la conclusión FORMA-COLOR despojándose de toda anécdota o literatura. La poesía también elimina en la actualidad todo preciosismo externo (rima) o narratividad. La metáfora es la expresión de mayor capacidad de síntesis expresiva; pero, muy lejos de expresarse "clásicamente", sino tendiendo a una creación de absoluto poético que permita alcanzar una situación de eternidad o una situación fuera del tiempo y espacio tridimensional: pero que es real, como "una paloma entre los dedos". Yo no sostengo el símbolo porque el mismo es un contacto lejano de la idiosincracia de un pueblo, y porque acerca de una poesía simbolista se dan miles de conclusiones distintas. El mito que rodea una poesía, en cambio, su dificultad interna, resulta inmediatamente comprensible cuando el lector conoce el mito. Ahora bien, desde el punto de vista del lenguaje, la poesía nos "fascina" por los "presentimientos" casi mágicos de las palabras, imágenes o metáforas cantadas sensorialmente. Si yo digo: "Arrojada al mar/la estrella se salva por la mano que tú me diste", es porque la poesía me ofrece representaciones o souciones mucho mayores que los límites chatos del habla cotidiana. Puedo asegurar que las palabras tienen a los sentidos una potencialidad histórica (¿o de luz? ¿No es la luz la energía mayor del Universo?)

-Creo que tanto el poeta como el público deben hacer un esfuerzo mutuo. El público para aprehender, para interesarse en los grandes problemas científicos y estéticos del mundo de hoy. Y el poeta, a su vez, con todo el bagaje del aporte del arte moderno, hará una depuración del lenguaje y de la cultura para llegar con mayor facilidad a ese público. Por ejemplo, en "Estación de los amores" pretendo hacer un reajuste de las nuevas posibilidades de las imágenes y las metáferas, con mayor claridad expresiva; es de, cir, transmitir una vivencia mediante un lenguaje que, sin ser sencillo, sea de una total blancura o transparencia.

YO NO SOSTENGO EL SIMBOLO...



MAR

ARMANDO ZARATE

P N mi corazón hay dos soles que han salido de la celebración de la fortuna

ejecutaron la música alta de la noche pero el ruido del mar los ha partido

ol mar inmenso como después de los im-

quién sabe por qué yo no he logrado aba-[tirte e inmolarte antes de huír del vaso que bebí bañado [en las leianías

quién sabe por qué

pero cuando yo parta Ilama a las gaviotas y creerás en ellas [para siempre las hijas del cielo cegarán las nubes y [los días continuos

y yo me postraré ante los dos soles que sintieron las distancias y abrieron sus [sangrientas horas en el mar.





Claridad vencida de Juan José Hernández

L. F. FUNES

UAN José Hernández es también un poeta del Norte, un delicado e intimo poeta cargado de presagios y obscuras resonancias que, sin duda, irán aclarándose con el tiempo —el suyo—, y que van ya vistiéndose de claridades, a juzgar por los goemas que figuran en su último libro.

Desde luego, hablar de Hernández no es hablar de una promesa sino de una evidente realidad: aquí están, para atestiguarlo. Negada Permanencia (1952) y Claridad Vencida (1957). Su primer poe mario, puerta de fresças premuras y reconditas ternuras, fué en donde tras melancólicos y firmes versos preparábanse ya los otros, los que con profundos desgarramientos y maduradas contemplaciones venfran luego —como en un tembladeral muchas veces secreto— adelantando las páginas de Claridad Vencida (1).

El hogar, la niñez, el paísaje interior—sensaciones e imagenes que la piel o los ojos descubren cada día, sin asombro talvez pero acusando siempre angustiosa herida—, suma inicial por cuyos escalones fué ascendiendo el lirismo de Hernández, todo quedo estampado en Negada Permanencia. Discurre allí el lejano muchacho que diariamente asiste a la escuela de siempre, llevando su sensitiva seriedad y justo a ella "el pan, un lápiz caramelo y ta miedo en rincones: niñez, hongos pintados y lluvia de domingo / cuando la casa enseña sus parientes desaparecidos".

Negada Permanencia es, pues, la infancia del poeta que estremecidamente se proyecta, rompe en versos y se asoma a un despertar transido de poesía y soledad, ámbito donde el futuro, irremediable, comienza a despuntar: "Solo, vigilando el júbilo temprano del maíz / la lluvia, el tren de Trancas... / ... Después, el baldío de enfrente. / la mujer que arrastraba su largo batón triste / por las habitaciones destruídas". Dignos versos. Quien hava atravesado el norte argentino, comprenderá la dolorosa esencia en que se nutren estos poemas, vivencias cogidas al vuelo por quien soñaba "hoteles y plazas de sorpresa, ciudades, puertos, caras", y que partió final mente dejando tras de sí una permanencia que, acaso por abandonada, no pudo resolverse sino en "negada permanencia" - zy es que, después de todo, hay permanencia que alcance lo inmutable?-. Y dice Hernán_ dez: "Nadie ya -un hombre desde su ángel profundo / equivocaba puertas derrumbándose-". Dignos versos. Y más adelante, contemplando el poeta un entonces reciente pasado, declara; "Y te volviste hacia las horas de carretel y escoba / huyendo con la palabra casa, ya inmaduro desvelo, / ya despierto sin gesto ni asombro ni azul

hasta que te mató un tranvía, o un paraguas, / o una oficina empapelada". ¿Qué podría agregarse? Solamente aquellos que experimentan algo parecido pueden dar fe de la cotidiana tragedia —pequeña gran tra_ gedia—, que se anula en esto de "una oficina empapeada". Y ya después, el libro se cierra con una despedida nostálgica y albertiana: "Desde la ventana, / ángeles con delantales / señalan caesitas y plazas sin guargíanes".

Si Negada Permanencia es despertar. Claridad Vencida nos parece la lucha -decisiva y casi ganada ya- que dentro de sí mismo libra el poeta. Este último libro, es un buen libro de poemas, bueno en el sentido total de la palabra. Los grandes padres, Herencia luminosa, Verano, Inmóvil soledad. Caballo de la noche o Ultimo poema de la noche, son hermosas páginas que se destacan a lo largo de la lectura de Claridad Vencida. Hay aquí preferencias poéticas, citadas algunas por el autor y otras que acuden al recuerdo mientras leemos. Pero, entendámonos. Hernández es un artista con voz propia que va cantándose y cantando a través de un mundo que le pertenece. Y esto, en un tiempo de cansancios en el sentir y en el decir, es ya bastante haber logrado. Entre las nuevas promociones de nuestra literatura, Juan José Hernández -es preciso advertirlo- se encuentra junto a unos pocos escasísimos nombres que actualmente están realizando verdadera tarea.

Pero dijimos que Claridad Vencida nos parece una lucha. En efecto, Una lucha entre espacios que podrían estar simbolizados por la noche y el día. Leemos, en la parte primera del libro, Realidad Vencida: "Der.ota de la luz, impedida dulzura, / llaga y golpe donde uno llora inútil / este difícil ramo de espera y sedimentos". Y más adelante, en otro poema; "Cuando entraré, Dios mio, a la impecable claridad piadosa?". Ya en la segunda parte. Los dones de la noche, el poeta se vuelve para exclamar: "Da_ me, noche, los pájaros suntuosos / -tu corona de engaños- / para llorar, inútil, sobre la lenta claridad vencida". Respecto de sí -nos parece- se plantea el poeta interrogantes que él mismo irá seguramente dilucidando hasta entregarnos recobradas respuestas. Porque talvez tanto las claridades como las tinieblas son signos que recibimos en bruto y naturalmente al nacer, luego vamos perdiéndolas poco a poco hasta que día llega en que desaparecen por completo: v es entonces preciso -tiniebla, claridad, amor o libertad- volver a recobrarlos, recobrarlos, si, a fuerza de espíritu y coraje, purificados ya, definiti_

Claridad Vencida, 1957, Burnichon Editor, Buenos Aires.

A miseria general del arte-industria ilamado cinematógrafo
es un hecho inocultable. Se rige por
el imperio siempre fatal del dinero,
más el frecuentemente deformador
de una técnica que no corresponde
a la definición clásica en materia
estética ("conjunto de procedimientos de un arte") sino al orden frío
y ligeramente atroz de lo mecánico.

Parece duro declararlo así, sin ambages. Y más aún que esta declaración provenga de quién ha insistido como yo, a través de cincuenta y tres películas realizadas en Europa y América. Pero no hay contradicción. Estoy en el cine, en porque tomé una decisión hace ya el noventa y nueve de los casos, mucho: el escritor no puede v'v'r en nuestros países como tal. Le quedan tareas derivadas. La mejor retribuída de ellas y la que menos violenta nuestra conciencia, es la de servir las fuentes del espectáculo, y entre los espectáculos, aquel en el que se siente menos la profanación al actuar con la ligereza que nos caracteriza a todos los argumentistas cinematográficos, es la fabricación de sueños, como pomposa y absurdamente llamó al cine Elías Erenburg. De mis diez años de periodista los dos que no dediqué a la crítica artística me dejaron asqueado. El periodista tiene que pasar por las más feroces horcas caudinas. De haber trabajado en un periódico argentino, me hubieran dejado decir algo sobre los fusilamientos que tanto repugnan a mi sensibilidad y a mis convicciones? No lo creo, Por eso, pués, fuí hacia el cine como otros ingresan en una institución burocrática o comercial.

Pero, de todos modos, era distinto. El cine ha llegado a ser la diversión central de millones de gente. Los lectores se cuentan por centenares, rara vez por miles, excepcionalmente por millones de alguna obra. La más indecente película concita vastísimos, incalculables auditorios. Existe una convicción mía interior, muy arraigada, de que ción de mi pensamiento, choca siemalgo se podría hacer. Esta formula_ pre con una mugrienta realidad. Comprendo muy bien que Ben Hetch (el autor, entre otras cosas, de "Scarface" y "El espectro de la rosa") afirme con impúdico orgullo en su libro reciente (muy desparejo y, ratos, absurdo) que jamás dedicó más de ocho días a la redacción de un argumento cinematográfico. Y es que uno se hastía de creer en un arte cuyo ámbito se identifica no con la remota belleza de la música, no con el resplandor de la

Miseria del cine hablado en español

ULYSES PETIT DE MURAT

poesía, no con el carácter menor de la novela sino, lisa y llanamente, con un ring de boxeo.

Como en este el knot-out, en el cine solo cuenta el éxito. La mejor historia de lo que es el cine en si, la encontramos en una película que se refiere al boxeo; "Champion", el film protagonizado por Kirk Douglas. Por eso, habiéndose movido en la atmósfera mefítica del cine, uno ríe de buena gana con la tontería de los críticos, eternos aspirantes a vender un argumento o a hacer de su pobre misión algo trascendental. Como hay una boga de cine, como hay interés y dinero a su alrededor, actúan con infinita y ridícula seriedad, especulando a través de infinitos periódicos y libros, sobre una pobre colección de imágenes confusas, para mentes decididamente infantiles (en Latinoamérica peor: para retrasados mentales), como si estuvieran haciendo exploraciones de orden casi metafísico. Sabemos que del cine apenas si se salva -por el momento- alguna que otra secuencia en films norteamericanos, suecos, franceses e italianos, algo llamado Chaplin (a pesar de sus frecuentes excursiones al melodrama de cuarta categoría) y lo que cae bajo la eti. queta de Walt Disney: los dibujos animados, pero que sabemos reune a los artistas extraños y vehementes de U.P.A., a toda la misteriosa fa bulación surrealista de animalitos y personas nacidos en una cuarta dimensión, también pero esta vez del humorismo, Cómo, entonces, no comprender la miseria del cine hablado en español? Me divierten mucho as tonterías de los jovenzuelos que se sienten genios en nuestro país y atagan a hombres que, como Lucas Demare con todas las pesadeces e imperfecciones -han hecho un cine posible en "La Guerra Gaucha" o en "Su mejor alumno". Más aún, aunque yo haya tenido que ver con esos argumentos, no me queda más reme. dio que declarar que ante esas películas y un "Prisioneros de la tierra"

CeDInCl

CeDInCl



